
¿INTERESAN LA REFERENCIA DE LAS CIENCIAS DE LA VIDA A DISCIPLINAS COMO LA FILOSOFÍA O LA HISTORIA?

CAMILO JOSÉ CELA CONDE

Cualquiera que se dedique a la investigación en materias relacionadas con la naturaleza humana o la filogénesis de nuestro linaje podría considerar que la reflexión central que se propone para el foro de *Ludus Vitalis* es un tanto extraña. Plantearse a estas alturas por qué razón es necesario tener en cuenta las ciencias de la vida ya sea desde la filosofía, la historia o la teoría social vendría a equivaler a preguntarse acerca de cuáles son los motivos por los que un geógrafo debe aceptar, siguiendo a Galileo, que nuestro planeta gira alrededor del sol.

A mi entender no tiene sentido enfocar el comportamiento, la entidad o el devenir histórico de los seres humanos dejando de lado cuáles son sus condiciones, digamos, naturales. Por poner un ejemplo, una de las principales claves de la condición humana desde los tiempos de Platón, el lenguaje, se entiende hoy que depende de las capacidades innatas que permiten el habla. Sólo desde ellas tiene sentido comparar la comunicación humana con la de otros primates.

Pero es verdad que buena parte de la filosofía europea, la llamada continental —por oposición a la anglosajona— se ha mantenido desde hace mucho tiempo y hasta ahora mismo indiferente, si no hostil, a aceptar que la naturaleza humana contiene ciertas claves que actúan como fundamento de nuestra forma de pensar y, por ende, de los resultados del pensamiento.

Quizá sea esa la principal razón que me lleva a sospechar de la utilidad de un foro en el que se argumente a favor o en contra de lo que cabría llamar como la “naturalización” de la filosofía o, en general, de las ciencias sociales. El planteamiento es paradigmático, de manera que ya desde el principio o bien se entiende que sin la perspectiva de la naturalización poco puede decirse, o se adopta la postura contraria proclamando como falaz el intento de fundamentar, por ejemplo, el comportamiento moral en la forma de ser humana.

Si es así (y ojalá que no, que me equivoque), los argumentos sobran. Aunque podrían quizá rescatarse si nos planteásemos no el sentido en general de una perspectiva naturalista, sino la razón por lo que hay que adoptarla (o no) en determinados campos de estudio particulares. Y a tal respecto me gustaría sugerir dos de esos campos porque son los que de manera personal más me han interesado: el de los juicios morales y el de las preferencias estéticas. En ambos ámbitos se han sostenido posturas pro y antinaturalistas; en ambos también el avance científico —de las neurociencias, en concreto— aportan nuevas evidencias.

De haber alguien en el entorno de *Ludus Vitalis* interesado en discutir si interesan tales evidencias neurocientíficas a los estudiosos de la filosofía o de la historia, estaría encantado de leer argumentos a tal respecto. En especial argumentos que justifiquen el decir que no, que las neurociencias no interesan en absoluto.